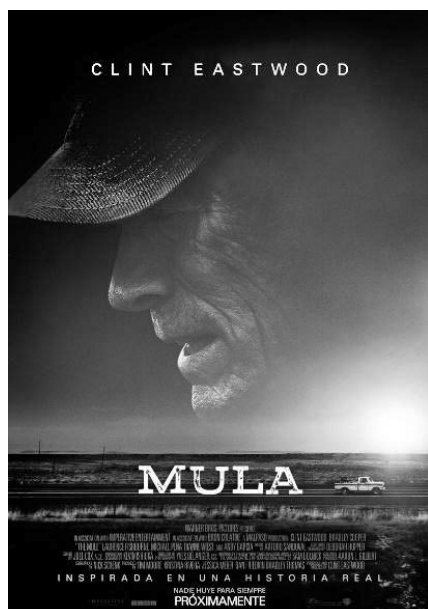


# Mula, de Clint Eastwood

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada  
E-mail: franciscojgl@hotmail.com



No son pocas las obras maestras que nos ha regalado Clint Eastwood. El casi nonagenario cineasta, con su crepuscular clasicismo, ha sido capaz de conmovir durante las tres últimas décadas con un cine del que ya no se hace. Su planteamiento estético, tan austero como efectivo, bebe de los grandes del cine, donde la cámara tenía un lugar justificado en el espacio y donde el papel del director queda-

ba en un segundo plano en favor de la historia y los personajes. Esta manera de trabajar le ha hecho ganarse el respeto de la crítica y el público, consiguiendo que cada nuevo estreno que nos ofrece se convierta en un acontecimiento.

Cuando parecía que *Gran Torino* sería la despedida de Clint Eastwood de la interpretación, este año nos regala *Mula*. Resulta curioso el cambio de registro en el personaje protagonista desde aquella gran película de 2008, donde encarnaba a un veterano de la guerra de Corea jubilado, que se dedicaba a cuidar de su coche, un Gran Torino del año 72. Un tipo que vivía solo y que tenía malas pulgas, no le gustaba que nadie le molestara. En cambio en *Mula*, a pesar de que el protagonista también es anciano y vive solo, su carácter es totalmente opuesto, más amable, con sentido del humor y ganas de complacer a los demás.

Ahora Eastwood se reúne de nuevo con Nick Schenk, el escritor de *Gran Torino*, y le hacen un traje a la medida basado en un artícu-

lo del *New York Times* escrito por Sam Dolnick, acerca de un hombre: Leo Sharp, quien efectuó esa serie de trabajos para el cártel de droga mexicano. Evidentemente no cualquiera podría encarnar con mayor facilidad este personaje que alguien como Eastwood.

Abrumado por el cierre de su invernadero de flores debido a la imperante globalización y las deudas acumuladas, Earl decide aceptar la propuesta de un amigo de su nieta de hacer el porte de ciertas mercancías, algo no muy complicado para un conductor veterano y sin multas como él. Lo que empieza como algo sencillo se convierte en un viaje de redención personal para Earl, que con el dinero que gana paga los estudios de su nieta intentando acercarse de nuevo a su familia a la que ha perdido después de años de intensa dedicación al cultivo floral.

El agente de la DEA Colin Bates –Bradley Cooper– no tarda en poner en su radar a “Tata”, nombre por el que Earl es conocido dentro del cártel. Tras los chivatazos de un narcotraficante –cuyo personaje es vital, aunque solo aparece en los momentos oportunos–, y los recurrentes viajes transportando cada vez más kilos, Earl se hace un hueco en el cártel de la droga. En este punto, se echa en falta más trama en torno al seguimiento de la DEA y personajes de mayor

profundidad psicológica en el grupo de narcos. El encuentro fortuito en una cafetería entre el agente de la DEA y Earl es el punto de inflexión y supone un giro en los acontecimientos. Earl se verá forzado a enfrentar la muerte de su mujer retrasando la entrega de un gran cargamento.

Pero, ¿qué hace interesante a este personaje para que el mismísimo Clint Eastwood se haya interesado en él? Está claro que la edad era un punto importante. Vemos a un Eastwood bastante mayor (88 años). Así, Eastwood se puede sentir totalmente identificado con el momento de la vejez que vive su personaje protagonista.

El otro punto y seguramente el que lleva al personaje a tomar las decisiones que toma, incluso por encima de sus problemas económicos, es la familia. Es un tema recurrente en los últimos proyectos del actor. Earl se ha dedicado demasiado tiempo a las flores y ha descuidado a su mujer y a su hija, quienes no le perdonan ahora y no quieren tener contacto alguno con él. Por ello, *Mula* es un sólido drama que utiliza como excusa la historia de un nonagenario que trafica con drogas para en realidad contarnos un relato de lo complicadas que pueden llegar a ser las relaciones humanas. Una ligera variación, un cambio que parece que no requiere de muchos esfuerzos, puede

transformar por completo nuestra convivencia con los demás.

Un guion que refleja una sociedad con estereotipos marcados y que va desgranando a cada paso que va: la crisis, los miedos, el paso de los años, la experiencia, el arrepentimiento, la familia, el poder, el amor y la comprensión, todo dentro de una sociedad materialista y esa doble moral en todos los aspectos. Pese a todo, acabamos demostrando simpatía y comprensión por el protagonista. Se trata de un rebelde en nuestro mundo automatizado. Va a su ritmo, sigue sus caminos, no obedece ningún patrón meditado. Traficantes y policía siguen esquemas como autómatas y rutas predecibles fáciles de interceptar, pero no nuestro antihéroe. Él es capaz de desviarse de la autopista para comer en un restaurante de un pueblo remoto. Puede tardar días en finalizar el encargo por haber seguido sendas antiguas que atraviesan pequeñas ciudades. Es un hombre de otra época que no encaja en la actualidad, pero también un nómada libre.

El propio Eastwood hace un trabajo redondo, acompañado por una genial y casi olvidada Dianne Wiest. El resto de personajes que pueblan la pantalla están desaprovechados por el poco tiempo del que disponen. Y es que intérpretes como Bradley Cooper, Michael

Peña, Taissa Farmiga, Laurence Fishburne, Alison Eastwood o Andy García funcionan en la mayoría de los casos casi como cameos, sin desmerecer el más que correcto trabajo que realiza cada uno de ellos. La dirección, clásica y elegante, discurre sin sobresaltos. La narración posee la cadencia adecuada para una historia como la de *Mula*, siendo de agradecer la sorprendente presencia de numerosos toques de humor.

Eastwood sigue fiel a sus principios estéticos y vuelve a hacer uso de una puesta en escena lo más clásica posible, aunque no exenta de momentos potentes a nivel visual, gracias a las interpretaciones de los actores y a una intuición más que estudiada del punto de vista que quiere mostrar la cámara; siempre ausente, invisible, pero certera en su misión de narrar y emocionar.

Es evidente que *Mula* no es el mejor trabajo de su autor, pero se trata de una meritoria y emotiva obra que refleja la fuerza creativa de un cineasta que, a pesar de la edad, sigue manteniendo una increíble y sorprendente vitalidad. ■

**Título original:** The Mule.

**Director:** Clint Eastwood.

**Año:** 2018.

**País:** EEUU.

**Guion:** Nick Schenk (Artículo: Sam Dolnick).

**Duración:** 116 m.

**Reparto:** Clint Eastwood, Bradley Cooper, Dianne Wiest, Michael Peña, Taissa Farmiga, Laurence Fishburne, Ignacio Serricchio, Alison Eastwood, Andy García.

**Género:** Drama. Familia. Vejez. Drogas. Basado en hechos reales.

**Web oficial:**

<https://www.warnerbros.es/mula>